

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8504

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras, de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Jueves 13 de Marzo de 1890.

¡NO MAS VIRUELAS!

En vista de los felices resultados obtenidos de la inoculación de la linfa vacuna procedente del Instituto de Murcia, se han traído cristales para la venta en la farmacia de la Sra. Viuda de Martí.

Para mayor seguridad, se renuevan cada 15 días. Precio 3 pesetas. Mayor 28.

LOS ALIMENTOS.

Con el título *La vida en Madrid*, ha publicado nuestro ilustrado colega *El Resumen* dos artículos examinando las condiciones higiénicas que ofrece la Corte á los que habitan y con su lectura se pone de manifiesto una vez más el por qué Madrid es la capital de Europa donde ocurren más defunciones, dada su población, en épocas ordinarias y donde la gente se muere más joven.

El primero de los citados artículos trata de los alimentos y el segundo de la habitación, demostrándose en ambos que los madrileños viven de milagro.

Por desgracia los males que señala *El Resumen* son tan generales como estendida está la avaricia y la mala fe y por lo tanto lo que dice sobre la adulteración de los alimentos, por ejemplo, es aplicable á todas las localidades. Teniendo esto en cuenta, vamos á trasladar á nuestras columnas algunos párrafos del primero de los bien escritos artículos del colega, para que nuestros lectores se defiendan con creciente precaución de los peligros á que se exponen consumiendo alimentos adulterados.

Dica así *El Resumen*:

«Casi nada de lo que se vende es puro. ¿Habéis visto en los puestos de leche que se establecen por la mañana en la mayor parte de las esquinas de Madrid, los anchos barreños de reluciente latón llenos de un líquido blanco coronado por una espesa y gelatinosa espuma? Pues aquélla que se vende con el nombre de leche es agua con almidón, cuando no con otra cosa peor, y la espuma se ha formado batiendo sesos y desperdicios de carnero en aquel líquido incalificable. Y pensar que la mayor parte de la gente poco acomodada de Madrid se desayuna con eso, causa profunda pena.

¿Pues qué diremos del café á 5 céntimos el vaso que se vende en todos los mercados y en muchos sitios públicos y que es el desayuno del trabajador? Ese brebaje se forma hirviendo los pozos de la sustancia que con el nombre de café se sirve en los establecimientos que llevan este nombre.

Lo menos malo que este horrible brebaje hace es producir irritaciones en los que lo toman habitualmente.

En el vino que se vende en la mayor parte de las tabernas, ni el químico de más paciencia y sabiduría podría encontrar los simples que lo componen; lo que se puede asegurar es que todos, absolutamente todos; son nocivos para la salud, y que la mayor parte de las riñas, de los escándalos, de los crímenes, de que es teatro con tanta frecuencia Madrid, se deben al alcohol que convierte en un veneno que mata lentamente y perturba la razón, ese li-

quido que se expende con el nombre de vino.

El trabajador que entra el sábado en la taberna, está ya perdido para toda la semana.

Pasado por las tabernas de algunas calles de los barrios extremos, habiéndose visto el factor cajones ó sacos llenos de negruzcos mendrugos de pan, duros como una piedra. Pues esos mendrugos de pan los compran algunas fábricas de chocolate de las más renombradas, y entran en gran parte en la confección de esas libras subdivididas en onzas, cuya venta se anuncia con pintorescos cromos.

¡Ay, bella lectora! ¿Cuánto mendrugo de pan triturado habéis sorbido al tomar vuestro cotidiano desayuno!

El queso que en Madrid se vende con pomposos nombres de Gruyer y de Holanda es por regla general patata triturada; el aceite ni de nombre conoce la oliva, como el azúcar no conoce la caña.

El café es achicoria que se endulza con remolacha y menos mal, lo que no es nocivo para la salud y no causa los estragos que los aguardientes, los vinos, los licores y los vinagres.

El hombre del pueblo se envenena con el alcohol, las familias de la clase media padecen todas de anemia y de dispepsia por la adulteración de los alimentos. Preguntad á los médicos y ellos os dirán que apenas hay un habitante en Madrid que no padezca del estómago y que hay muy pocas muchachas que no sean anémicas.»

DESDE MANILA

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.
Manila 3 Febrero de 1890.

Querido Director: por fin quiso Dios que terminaran las fiestas con que los chinos celebran el año nuevo, que empieza para ellos en los primeros días de Febrero, y afortunadamente, han cesado los gritos, petardos y músicas (que nunca con más propiedad pueden decirse celestiales,) tan monótonas como discordantes, con que nos han obsequiado esta semana en que el famoso Calamay (1) ha producido más de una indigestión.

Por si Vd. cree oportuno darla á conocer á los lectores de EL ECO, os envío una relación exacta de lo que hacen en tales días estos coletudos hijos de Confucio, tan necesarios en Filipinas, aun que otra cosa digan los tenderos europeos, á quienes hacen con ventaja ruda competencia, que redundan en beneficio de los que compramos y que á no ser por ella, seríamos comidos por los de nuestra raza, en figura de pesos mejicanos, única moneda que se ve en el país, gracias á nuestros hacendistas ultramarinos, peor si cabe que los peninsulares.

Poco nuevo, como no sea la cesantía de los Sres. Blanca y Azuar puedo contaros de esta aburrida población, donde la vida intelectual está muchos grados bajo cero y la material se pasa entre sudores y sustos que ocasionan el élima, los terremotos y la llegada del correo con la temida cesantía y sin más variante que una serie no interrumpida de tríduos,

(1) Especie de gelatina que en estos días regalan á sus parroquianos y que para pegar carteles ó empapelar, no la desprecian Ortega ó Ramón, como si digáramos el A y Z de la von humana.

novenas, sermones, desagravios y fiestas de santos patronos, en las que nunca faltan procesión, fuegos de artificio y reuniones cursis, (1) con golpes de arpa, maullidos, (2) chaqueteo y cena, en las principales casas del distrito ó calles agridadas.

Las tales soirées dignas de que Fernández Brumón, Placido Taboada se dieran un pasito hasta estas, para describirlas, piden á gritos una cubra de las que tanto resonaron en la calle de Santa María, Jucar y Olmo durante nuestra vida estudiantil, en aquellos días inatitenses que ya no volverán; pero sobre ser ya la sangre vieja, en Manila no son posibles tales desahogos (que concluyen por ilustrar y agradecerse, según aseguraba el inolvidable Fort) y el que iniciara uno siquiera mediano, lo pasara mal, como lo pasaron no ha muchos años, unos cuantos calaveras, que á sus espensas levantaron una especie de teatro donde á un don pujos de actor, tan malo como de insultantes pretensiones, especialista en ejecutar en sainete á D Juan Tenorio, al acercarse á la ventana del Convento, le sacudieron por entre las rejas, bofetón tan furioso, que le imposibilitado para matar al Comendador en cuyas barbas (ya puestas á remojo, según de azarado estaba,) robaron á la graciosa D.ª Inés, joven india que bordaba el papel y graznaba como un gajo al verse presa en los brazos robustos de la Brígida que tan mal parado y trecho dejó á su D. Juan,

La noticia telegráfica de la crisis ministerial, tenía intranquilos á los pocos amigos de importancia al respecto, cuando se respiraron al saber que D. Manuel continuaba en su departamento mediante permuta con el de los toros, y que de bueno y práctico, podrá no hacer, pero es casi seguro que continuará revolviendo plantillas y firmando nombramientos y cesantías, que si quitan el pan á infelices empleados y trastornan los servicios más de lo que están, producen un ir y venir que paga el Estado y la empresa de los vapores cobra, á más de la satisfacción de servir á los amigos.

No se han realizado la reforma universitaria, ni mucho menos la creación del Registro Civil; y apuesto á que no se realizan; pero si se realizarán los registradores de la propiedad, pronto y á bajo precio, lo cual que no, había pasado más que de tirar unos miles de pesos, trastornar unas cuantas familias y pasar por agua á unos señores víctimas de la ignorancia de un ministro reformador.

La colonia cartagenera que goza buena salud, siente la marcha á España de nuestra distinguida paisana y notable escritora doña Ana Espin (García del Espinar) y su esposo el ilustrado brigadier de Estado Mayor, señor de la Torre é hijos, cuyo viaje se efectuará en el próximo correo. Dejan estos señores un vacío difícil de llenar y que lamentamos de veras los que con su amistad nos honramos.

La circunstancia de salir hoy para Singapoor un vapor que enlazará con la Mala francesa, me permite adelantar tres fechas á las cartas que el 1.º salieron en el «Sto. Domingo» y que llegarán quizá después que ésta.

Ayer se recibió telegrama de Madrid, participando que S. M. la Reina ha firmado el

(1) Es raro encontrar puestas ó indias ricas, que no toque el arpa y se acompañe con voz que imita la de gata á quien pisan la cola.

(2) Usan zapatillas sin talón, que al bailar producen el consiguiente agradable ruido de arrastre y gelpetco.

decreto estableciendo el giro mutuo telegráfico; entre la península y posesiones ultramarinas. Ignoramos si se planteará en forma que reporte beneficios á los que hoy pagan el 20 por 100 de prima, al mandar las asignaciones á sus familias. La segunda parte del telegrama, anuncia la aparición del cólera en Bolonia, noticia que deseamos no se confirme, y el fallecimiento del Sr. Conde de Torono.

El censo de población verificado el 31 de Diciembre de 1887, (publicado estos días), que no cuenta más que la población organizada en parroquias ó establecimientos militares, y sometida á leyes y régimen administrativo general, acusa una población de derecho para Manila y sus barrios de Binondo, Tondo, Sta. Cruz, Quiapo, S. Pálos, Ermita, Malate y S. Fernando de Dilao ó Peco, de 169 192 habitantes, de los cuales son varones 105.296 y 63896 hembras; desproporción que se explica, por la afluencia de tropas y chinos en la capital. Apesar de lo que este censo asegura, la población de Manila asciende á 250.000 almas, desde hace años. Esta población compuesta en su inmensa mayoría de indígenas y chinos que apenas comen carne, ha consumido durante el pasado mes, 5440 reses, que pesaron 36.809 arrobas.

Para tranquilizar á los que en ésta tienen parientes y entienden que la mortalidad es inmensa en Manila, os remito la adjunta noticia oficial: «Las defunciones ocurridas durante el pasado mes de Enero, ascendieron á 385 que dan un término medio diario de 10'80» (para una población de 250.000 alpeores condiciones y se permiten excesos de género.)

Por el adjunto pliego oficial, recortado de un periódico de la localidad, comprenderá Vd. que el Sr. Becerra no tenga tiempo para ocuparse de mejoras reales, ni mucho menos fuerza para llevar á término las reformas propuestas; que rendido y bien, habrá quedado barajando tanto nombre y destino, aunque nunca tan reventado como los agraciados con la cesantía.

Deseando á Vdes. todos mucha salud, queda suyo affmo. y verdadero amigo,

M. Dacamon

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

CAPARROTA.

Charada

Primera tres dos que siempre va acompañado tres cinco, de la espalda de una todo vi salir hacia un camino; esto me llevó al instante al siguiente raciocinio: —si el tres dos se encuentra aquí, aquí debe estar tres cinco. Al decirle mi supuesto cuarta dos tercera cinco; prima dos extraña encuentro su actitud para conmigo; sea cualquiera la causa yo me atengo á lo que he visto.

La solución en el número próximo.

LA ESTATURA DE LOS HOMBRES.

Ha sido es y será objeto de innumerables disputas el conocimiento verdadero de la